

DATOS INEDITOS SOBRE ARTIFICES ARAGONESES

(2.^a serie) *

Es curioso comprobar el gran número de artífices extraños a nuestra región que trabajaron en la comarca de Huesca hasta el siglo xviii. En la pintura, abundaban los artistas de origen levantino; en la arquitectura, los vascos, que casi monopolizaban el arte de la construcción; en la platería, judíos, generalmente oscenses, durante toda la Edad Media, y más tarde orfebres de las regiones de Levante, especialmente de Cataluña. Eran también muy numerosos los artistas ultrapirenaicos, sobre todo, gascones, así como los moros, algunos de ellos de la aljama de Huesca, otros del valle del Ebro e incluso de Valencia.

A continuación damos unos cuantos datos inéditos sobre varios artistas que trabajaron en la comarca de Huesca.

EL MAESTRO DE PIQUEROS JUAN ARNIALDE.—Han llegado hasta nosotros muy escasas noticias sobre obras realizadas en la catedral de Huesca antes de que ocupase la sede el magnífico don Juan de Aragón y de Navarra. Parece que el obispo Antón de Espés dedicó su atención preferente al palacio episcopal que embelleció con suntuosas salas, pero en el templo no debieron realizarse obras de importancia. Una capitulación notarial nos revela que en 12 de junio de 1480, Martín Sangüesa, canónigo fabriquero, contrataba con Juan Arnialde, maestro de piqueros, la construcción de un pabellón destinado a aseo, al parecer, en los alrededores del claustro. El precio estipulado fué de 1.500 sueldos ¹.

Pertenecía Juan de Arnialde a una familia de constructores vascos que trabajaron mucho en Huesca durante los siglos xv y xvi. Los protocolos notariales nos suministran algunas noticias sobre este artífice, si bien es de advertir que probablemente existieron dos Juan Arnialde. En 1479, aparece ya en Huesca suscribiendo una comanda. Al año

* Véase para la 1.^a serie ARGENSOLA, t. II, p. 167.

siguiente nombra procurador suyo a su criado Juan de Orieta, piquero, para cobrar 90 sueldos que le debía el concejo de La Cuadrada, aldea de Pertusa ². Sin duda había trabajado en aquella localidad, acaso en la iglesia, pues sabemos que se restauraba por aquellos años. El 12 de junio de 1482, se firmaba un compromiso entre el concejo de Apiés y Juan de Arnialde para terminar las cuestiones que tenían acerca de la obra que el último había ejecutado en la iglesia de San Felices, de dicho lugar. Más tarde, en 1491, Marina Onçategui, como heredera de Juan Arnialde, confesaba haber recibido 600 sueldos como fin de pago de la obra realizada en la puerta de Montearagón ³. A la ya larga lista de artífices vascos que trabajaron en el alto Aragón, hay que añadir, pues, este maestro de piqueros que, como otros individuos de su familia (Martín Arnialde, Miguel Sánchez de Arnialdía), se avecindó en Huesca, desarrollando su actividad a lo largo del siglo xv.

PEDRO SIMÓN, MAESTRO DE HACER RELOJES.—En opinión de Gabriel Llabrés, opinión quizá un poco exagerada, Huesca fue una de las primeras ciudades españolas que tuvo reloj público. El 17 de octubre de 1424, el capítulo de la catedral y los jurados de la ciudad contrataban con Juan Esteban, vecino de Zaragoza, la obra de un reloj «bastant a fer tocar la campana nueva feyta en la Seu, possada en la torre». En la capitulación se habla del «reloge viellyo», que se daba como gaje al maestro Esteban ⁴.

No sé si esta capitulación llegó a cumplirse, pero el caso es que, a finales del siglo, en 22 de junio de 1490, Juan del Molino, prior de jurados, Pedro Franco y Juan de la Abadía, jurados, en nombre de la ciudad, firmaban, juntamente con el obrero de la catedral, una capitulación, por la que Pedro Simón, maestro relojero de la ciudad de Zaragoza, se comprometía a «fazer de nuevo un relloge para la dicha Seu de Huesca, el qual aya de seyer perfectament y conplida acabado con todas aquellas ruedas, fierro y conplimientos y cossas necesarias que menester seran... el qual relloge sea tal que aya de servir y sirba para la campana que oy de present stá en el relloge... y si menester sera para otra campana mayor que aquellya de diez quintales de cobre».

El reloj había de ser de hierro nuevo y el maestro se obligaba a colocarlo en el campanario, en el mismo lugar donde se hallaba el antiguo, no más tarde del mes de septiembre, percibiendo por sus trabajos y por el material mil sueldos, de los cuales había que deducir el valor del reloj viejo. Durante tres años, Pedro Simón estaba obligado a mantener el reloj en buen uso y reparar los posibles desperfectos, pero no sería de su incumbencia el poner las cuerdas para los contrapesos ni menos asentar la caja, recibiendo además el martillo para tocar el reloj ⁵.

UN CRIADO MORO DEL ESCULTOR FORMENT TOMA PARTE EN UN ALBOROTO.— En el año 1523, la construcción del magnífico retablo mayor de la catedral de Huesca se hallaba en plena actividad. Con el maestro Damián Forment, trabajaban, como ha puesto de relieve Ricardo del Arco, una serie de discípulos, algunos de ellos, escultores de talento, como Pedro Muñoz, Juan de Salas, Moreto y Morlanes el Joven, probable autor, según opina Francisco Abbad, del retablo de la capilla de Santa Ana, tradicionalmente atribuído a Berruguete. Entre estos discípulos, se encontraba un moro, que seguramente es el mismo a que se refiere el episodio que voy a narrar ⁶.

A la sazón, la ciudad se hallaba presa de la discordia con motivo de la futura sucesión del obispado, ya que el prelado don Juan de Aragón y de Navarra se encontraba aquejado de grave dolencia. Las viejas parcialidades se habían enconado y el orden público se veía alterado con frecuencia. Sin que sepamos el motivo cierto, el caso es que un día de este año de 1523 estalló, al parecer en la plaza de la Catedral, un violento alboroto, en el que tomaron parte varios estudiantes. Al intervenir los oficiales de justicia fueron recibidos hostilmente y se trató de impedir la conducción de presos; entre los que se oponían, se hallaba un moro, criado de Forment, que fue conducido a la cárcel.

Un joven y noble personaje, que había tomado parte en el alboroto, se interesaba por este moro en la siguiente carta, que aparece al folio 6 vuelto del protocolo 498 del Archivo Histórico Provincial:

«Mi señor, sta sera por rogar a vuestra merced me haga tan senyalada merced si possible | es que haga saquar un criado de maestre Forment que sta preso y es el crimen tan poco que se | maravillaria vuestra merced que diga Maseras quel moro hizo ninguna resistencia, no lo hizo por | que no es para ello, lo mas que hizo que quitó ayuda a la Corona quando me llevaban preso | y sto no lo hizo sino por hoyr vocear a hotros; dize Maseras que hizo remango de la | spada, no lo conosco que no hera él por cierto, sino un studiante, assi que señor no | hay nescessitat de informar mas a vuestra merced sino le suplico mucho, para que yo le que- | de en mas cargo, lo haga liurar si es posible pues el crimen no es tan grande como lo | hazen. Yo me fuera a vesar las manos de vuestra merced sino por que me ha mandado | el señor Rector que por todo hoy no salga de casa, no mas sino le suplico me perdo- | ne, que a mi me pena que nunca hago sino darle henojos.

Para lo que hordenare vuestra merced presto, Johan Lopez».

EL BORDADOR PEDRO DE LERMA.—El 23 de agosto de 1506 se redactó una capitulación, firmada más tarde el 18 de marzo de 1507, entre el concejo de Angüés y maestre Pedro de Lerma, bordador. Este último se com-

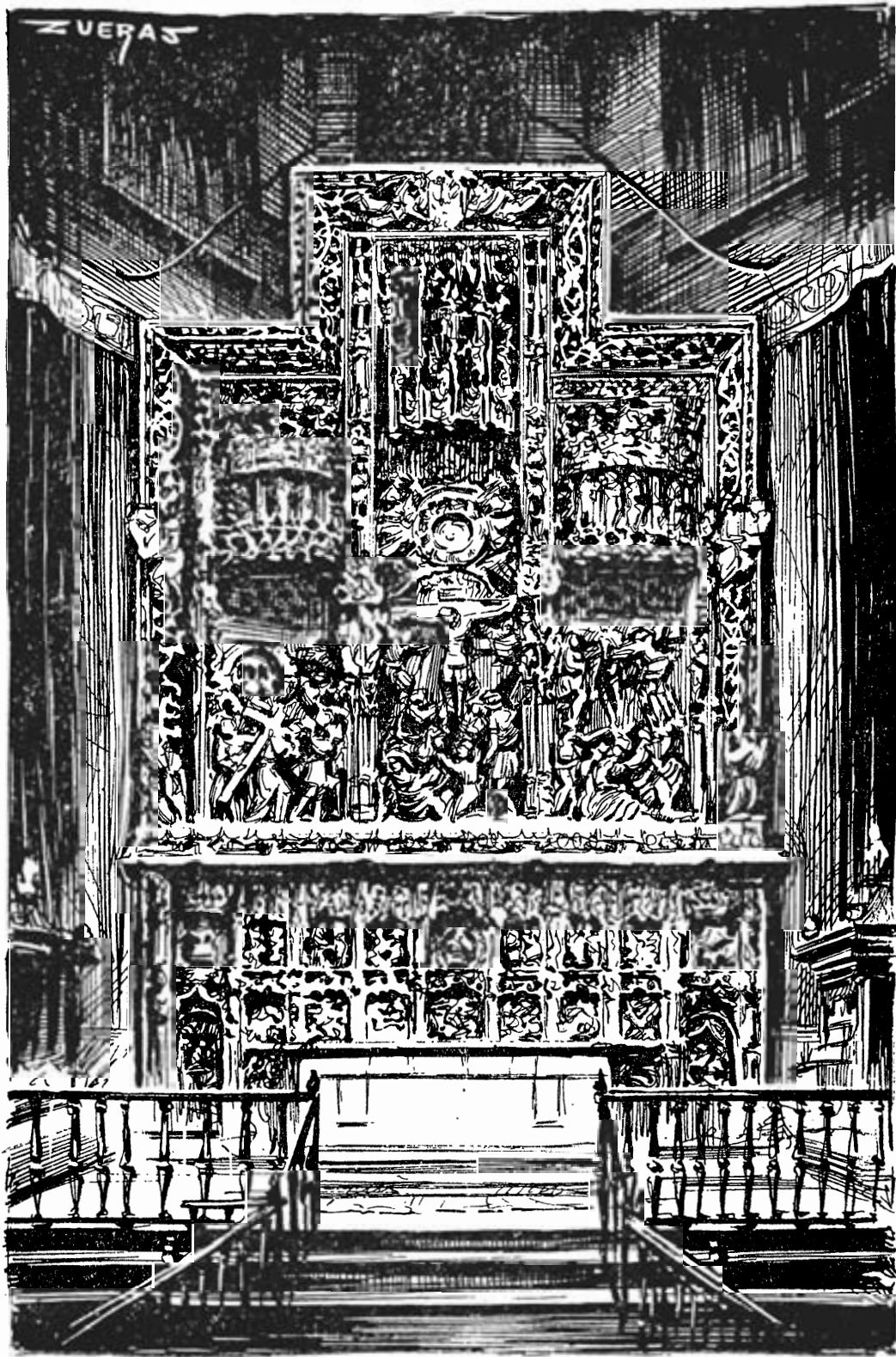
prometía a confeccionar una capa de terciopelo azul con franjas de brocado, según estaba bordada la de Labata, que seguramente sería obra del mismo artista, y una casulla de terciopelo bermejo con su cruz de brocado «muy gentil», igual que las de Labata. El precio se fijaba en mil cien sueldos ⁷.

OBRAS EN SAN PEDRO EL VIEJO EN 1508. EL RELOJ. LAS CAMPANAS.—Bajo el priorato del primer prior secular don Juan Cortés, se realizaron, en San Pedro el Viejo, una serie de obras que modificaron el aspecto del interior del templo. El 9 de abril de 1508, el prior Cortés concertaba con Domingo Larrumbide, maestro de casas, el arreglo de «la cambra del prior» en 1.300 sueldos. Poco después, el 30 del mismo mes, encargaba a maestre Martín de Berastegui la construcción de un nuevo coro, que había de situarse frente a la puerta de entrada. El maestro había de derribar «el coro de arriba y toda la fusta ensamble». Las paredes se blanquearían «segun está la capilla de Nuestra Senyora que a fecho el senyor Prior». Además había de cerrar el portal de la iglesia a conocimiento del señor maestre Serra y de Juan de Araiz y tendría que enlosar la entrada de la puerta «fins adonde estan las piedras mas bagas y si abra menester huna piedra mas sia a conocimiento de Joan d'Araiz». Se le encargaba también de arreglar los bancos del «patio donde está el alytonero». Se fijaba el precio en 34 florines de oro ⁸. Como es sabido, la sillería del coro fue encargada al mazonero zaragozano Juan Bierto.

Dós años más tarde, los obreros de la parroquia, Jaime Forner y Juan Gómez, concertaban con Jaime Ferrer, relojero, habitante en Zaragoza, la construcción de un reloj con destino a la torre de la iglesia. A 13 de octubre de 1510, Jaime Ferrer declaraba haber recibido los primeros novecientos sueldos, parte de lo que se le adeudaba por la mencionada obra ⁹. No fue éste, sin embargo, el primer reloj que hubo en San Pedro, pues, en el folio 6 del *Libro de la Obrería*, se consigna la siguiente anotación: «Mas, en 16 de octubre de 1565, di a maese Joan el Escopetero, por la rueda y lo demas que hizo en el relox, como parece por menudo, 44 sueldos».

A mediados del siglo xvii, se construyó un nuevo reloj por encargo del concejo de Huesca, concertándose la obra con el relojero Juan de Tormos. La capitulación entre ambos se firmó el 5 de septiembre de 1649, pero no fue entregada al notario hasta el 4 de septiembre de 1651. Juan Tormos recibiría 200 escudos, moneda jaquesa, y además el reloj viejo, excepto el mazo y la campana. Dos años más tarde había fallecido Juan Tormos sin haber concluído el reloj ¹⁰.

Siendo obrero de la parroquia el célebre historiador Francisco Diego de Aynsa, se firmó una capitulación con Lucas de la Riba, maes-



Altar mayor de la catedral de Huesca,
construido por DAMIÁN FORMENT entre 1520 y 1533.

Dibujo de F. ZUERAS

tro de hacer campanas, para construir dos, de 30 libras de peso. El maestro debía colocarlas antes de la fiesta de Todos los Santos de 1617 y se le darían 40 escudos, pagaderos en cuatro tandas. La capitulación lleva fecha 24 de septiembre de 1617 ¹¹.

JUAN DE VILLABONA Y EL CONVENTO DE SANTA CLARA.—El monasterio de Santa Clara de Huesca fue fundado por la reina doña Constanza y adquirió gran esplendor gracias a los numerosos privilegios que le concedieron los reyes de Aragón. Hacia 1277 se trabajaba en la construcción del convento, pero esta obra medieval fue profundamente modificada en siglos posteriores. El 2 de octubre de 1525, doña Beatriz de Gurrea, abadesa del monasterio, firmaba una capitulación con maestre Juan de Villabona, maestro de hacer casas, habitante en Huesca, para construir portería, recibidor, parlatorio (locutorio) y mirador, todo ello a la entrada del monasterio. Las monjas se comprometían a pagar por la obra 2.500 sueldos ¹².

LAS IGLESIAS DE OLSÓN Y DE IBIECA Y LOS ARQUITECTOS IGOLA Y TORÓN.—En 1601, el arquitecto Domingo Igola, natural de San Sebastián, y Miguel Orliens, escultor, vecino de Huesca, recibieron el encargo de reconocer y tasar la obra que había realizado el arquitecto Torón en la «portalada y torre de la Yglesia combentual del lugar de Elson de Sobrarbe». He aquí un extracto del informe que dieron los tasadores: «Para asegurar y satisfacernos conforme a la obra hecha y capitulaciones, havemos ido a Castillon de Sobrarbe ha ber el portico de aquella iglesia; tambien habemos ido al lugar de Azara y al lugar de Laluega, qual de las dos portadas es la mejor, y porque el dicho Martin Toron, arquitecto, estaba obligado de hazer la portalada, conforme a la mejor de estas, hemos hecho la vissura y tasacion de la abentaja de la mejor y mas costa que tiene la portalada y portico y cruzeria y la torre o campanario, con tal que pase cornixa y friso alquitrahe de la orden dorica, sin añadir ni quitar dende el rincon del estribo del sol saliente al derredor del dicho portico ata correr en toda la torre o campanario a sus, entiendese la labor de ella... Declaramos... valen las mejoras que ha hecho Martin Toron, fuera de su obligacion, en respecto de las dos portaladas de Azara y la de la Luenga, beinte y un mil docientos y ocho sueldos, moneda jaquesa, digo mil y sesenta libras y ocho sueldos que paguen al dicho Martin Toron, arquitecto» ¹³.

Como se ve, Torón había realizado reformas en la iglesia de Olsón, que afectaban, sobre todo, a la fachada. A juicio de los tasadores, debían realizarse también obras de consolidación en el interior, pues «las cruza-

rias de la obra vieja», al parecer de estilo gótico, estaban en peligro. El estilo de Torón debía de estar influido por tendencias herrerianas; a juzgar por las alusiones a los estilos clásicos.

Poco después, una capitulación, firmada entre don Gaspar de Gurrea, señor de la baronía de Argavieso, y el concejo de Ibieca, de fecha 28 de agosto de 1605, señalaba que el arquitecto Domingo Igola había realizado diversas obras en el templo parroquial de Ibieca: «Item es pactado y concordado entre las dichas partes que en los dichos veinticinco años de la dicha consignacion no se incluyen ni comprehenden los que faltan por correr de la consignacion que se hizo a Domingo Igola, arquitecto, para en pago de la obra de dicha iglesia»¹⁴. No sé si Igola construiría por completo el templo o se limitaría a reformarlo.

OTROS ARTÍFICES.—Los protocolos citan con frecuencia artífices moros dedicados a la construcción, así Mahoma Navarro, moro de Huesca, en 1401. Como he hecho notar en otras ocasiones, trabajaron mucho en Huesca los Galí, más conocidos por sus obras zaragozanas. No sé si pertenecería a esta familia un Francisco Galí, obrero de villa, casado con María de Oncino¹⁵.

También se encuentran varias menciones de los Gombau de Zaragoza. En 1504, aparece una comanda de Juan de Gombau, maestro de hacer casas, que se declara natural de Zaragoza, pero habitante de presente en Huesca. En la misma se menciona a maestre Gabriel Gombau¹⁶.

En 1491, don Pedro de Mendoza contrataba con Juan Danduti la construcción del molino de Sangarrén, y en 1493, con maestre Ochoa Martínez, de Almudévar, el arco de la acequia de dicho molino¹⁷.

FEDERICO BALAGUER

1. Arch. Hist. Prov. Huesca, prot. 376, fol. 144.
2. AHPH, 316, 2 y 317, 180.
3. AHPH, 160, 78 y 365, 71.
4. GABRIEL LLABRÉS, «Revista de Huesca», t. I, p. 62; y R. DEL ARCO, *La Catedral de Huesca*, p. 69.
5. AHPH, 364, 68.
6. Sobre la construcción del retablo mayor, cfr. R. DEL ARCO, op. cit., p. 84.
7. AHPH, 431, 43.
8. AHPH, 341, 54 y 341, 75.
9. AHPH, prot. de Pedro Palacio, del año 1510, fol. 42. Debo esta noticia a la amabilidad de doña Rosa Rodríguez de Tormo, primera directora del Archivo Histórico Provincial.
10. AHPH, prot. 1.514, sin foliar.
11. AHPH, 6.086, 15.

12. AHPH, 508, 99.
13. AHPH, prot. de Miguel Fenés de Ruesta, año 1601, fol. 25.
14. AHPH, prot. de M. Fenés de Ruesta, año 1605, fol. 120.
15. AHPH, 20, 19 v.º y 605, 103.
16. AHPH, prot. de Juan de la Raga, de 1504, fol. 183.
17. AHPH, 365, 23 y 367, 42.

ARTIFICES CITADOS EN EL TEXTO

- | | |
|---------------------------------|---------------------------------------|
| Araiz, Juan de, p. 144. | Larrumbide, Domingo, p. 144. |
| Arnialde, Juan de, p. 141. | Lerma, Pedro de, p. 143. |
| Arnialde, Martín de, p. 142. | Navarro, Mahoma, p. 147. |
| Berastegui, Martín de, p. 144. | Ochoa, Martínez, p. 147. |
| Criado Moro de Forment, p. 143. | Orieta, Juan de, p. 142. |
| Danduti, Juan, p. 147. | Orliens, Miguel de, p. 146. |
| Escopetero, Juan el, p. 144. | Riba, Lucas de la, p. 144. |
| Ferrer, Jaime, p. 144. | Sánchez de Arnialdía, Miguel, p. 142. |
| Forment, Damián, p. 143. | Simón, Pedro, p. 142. |
| Galí, Francisco, p. 147. | Tormos, Juan, p. 144. |
| Gombau, Gabriel, p. 147. | Torón, Martín, p. 146. |
| Gombau, Juan, p. 147. | Villabona, Juan de, p. 146. |
| Igola, Domingo, p. 146-7. | |